



## Tribunal Electoral Permanente de la Provincia de Jujuy PRESIDENTES - BIOGRAFIAS

---



ILLIA, ARTURO UMBERTO (1900-1983).- Presidente de la República Argentina (1963-1966); médico. Nacido en Pergamino, provincia de Buenos Aires; graduóse en medicina en la Universidad de Buenos Aires; tuvo una activa participación, tanto en su profesión como en carácter de líder político, en una pequeña población de Córdoba; prestó servicios en el Senado provincial (1936-1940), vicepresidente del Senado (1938-1940), vicegobernador de la provincia de Córdoba (1940-1943); fue representante de Córdoba ante el Congreso Nacional (1948-1952); carente de dramatismo alguno pero firme, fue siempre muy respetado por la rama más conservadora del partido radical; convirtióse en su candidato para presidente en las elecciones convocadas por el gobierno de Guido, en julio de 1963; como parte del plan para reinstaurar los tradicionales esquemas democráticos en el gobierno entonces en manos de las fuerzas armadas, estas elecciones -que involucraban a todos los cargos susceptibles de elección de la Nación- revelaron una increíble confusión e ineptitud política; treinta y nueve partidos políticos se presentaron, veintiuno de los cuales ganaron al menos una elección; Illia, candidato de la Unión Cívica Radical del Pueblo, obtuvo mayor cantidad de votos que cualquier otro candidato, pero sólo aproximadamente un cuarto del total; con el apoyo de pequeños partidos, fue electo presidente contando con el 51% de los votos del colegio electoral; a pesar de esta confusión, la elección fue bien recibida; muchos pensaron que la calma de Illia en su enfoque de la política era lo que Argentina necesitaba después de las violentas décadas previas; el presidente Illia (quien insistía en la pronunciación italiana de su apellido, es decir, acentuando la primera sílaba en lugar de la última) estaba convencido de que los problemas de la Nación requerían, en primer término, soluciones políticas y que los problemas económicos y sociales serían fácilmente resueltos una vez que el proceso democrático fuera completamente restaurado a fin de controlar la vida política de la Nación; subestimó la persistente determinación de peronistas y militares de participar ampliamente en el gobierno; en las elecciones congresales de 1965, y en las locales de 1966, los peronistas, que fueron autorizados a presentar candidatos, obtuvieron tales victorias que preocuparon a grandes sectores de las clases media y alta de la sociedad argentina; mientras tanto, los problemas económico-inflacionarios, el desempleo, etc., empeoraron; Illia canceló (noviembre de 1963) los contratos petroleros suscriptos por el anterior presidente Frondizi con compañías extranjeras alegando su inconstitucionalidad, y pretendió desligarse de los compromisos contraídos con el Fondo Monetario Internacional; ya sea debido a sus propias fallas en la conducción o a que las antiguas fórmulas radicales y procedimientos de ese partido habían perdido efectividad en la era posterior a Perón, creció el sentimiento general de que Illia era un presidente inoperante; cuando la junta de jefes militares de las tres fuerzas derrocó al gobierno a fines de junio de 1966, disolviendo el Congreso, las legislaturas provinciales y los partidos políticos, y convocando al general Juan Carlos Onganía para hacerse cargo de la función presidencial, la población aceptó este cambio sin demasiada oposición; los historiadores contemporáneos tienden a hacer mayor hincapié en la magnitud de los problemas, que Illia veía claramente, que en la ineptitud personal del presidente para llevar a cabo la conducción del país.-